

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje diez

Cristo en nosotros, la esperanza de gloria

Lectura bíblica: Col. 1:27; Ro. 8:10; 15:13; 2 Co. 13:5

I. Cristo está en nosotros—Ro. 8:10; 2 Co. 13:5:

- A. “Cristo [...] en vosotros” es el punto crucial del libro de Romanos:
 - 1. En el capítulo 3 Cristo está en la cruz, derramando Su sangre por nuestra redención.
 - 2. En el capítulo 4 Cristo está en resurrección.
 - 3. En el capítulo 6 nosotros estamos en Cristo.
 - 4. En el capítulo 8 Cristo es el Espíritu que está en nosotros.
- B. La bendición más grande y más elevada que hemos obtenido en la salvación que Dios efectúa es que Cristo está en nosotros—v. 10:
 - 1. Cuando creímos en Cristo, inmediatamente Él entró en nosotros.
 - 2. Después de recibir a Cristo, algunos creyentes perciben que Cristo como consuelo y satisfacción está en ellos.
 - 3. Algunos creyentes nuevos perciben que Cristo los regula y les prohíbe pecar.
 - 4. Otros creyentes perciben que Cristo los capacita para vencer las instigaciones y tentaciones que anteriormente no podían vencer, y padecer sufrimientos y pruebas que otros no pueden soportar.
- C. Cristo es el Dios viviente, y puede entrar como Espíritu en nosotros (1 Co. 15:45); por tanto, podemos percibir Su presencia apacible, gozosa, brillante, poderosa, divina y gloriosa.
- D. Deberíamos hablar sobre Cristo hasta quedar cautivados por Cristo, y deberíamos decir: “¡Aleluya, alabado sea el Señor! ¡Cristo está en nosotros!”.

II. “El Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo”—Ro. 15:13:

- A. Dios es el Dios de esperanza.
- B. Cuando Él nos llena de gozo y paz, abundamos en esperanza.
- C. Aquellos que no tienen gozo ni paz no pueden tener esperanza.
- D. Si disfrutamos a Dios como gracia y de ese modo tenemos paz y gozo, estaremos llenos de esperanza.
- E. Pablo dice: “El Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” (v. 13); esto indica que cuando experimentemos al Dios de la perseverancia y de la consolación (v. 5), conoceremos al Dios de esperanza.
- F. No hay necesidad de que estemos sin esperanza, pues siempre que tocamos al Espíritu, tenemos esperanza.

III. “A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”—Col. 1:27:

- A. El misterio oculto es Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.
- B. Un atributo maravilloso de Dios es la gloria—Hch. 7:2, 55; Gn. 12:1, 4:
 - 1. En 2 Pedro se nos dice que Dios nos ha llamado por Su propia gloria—1:3.
 - 2. En 1 Pedro 5:10 se nos dice que Dios nos ha llamado a Su gloria eterna.
 - 3. Según 2 Timoteo 2:10, la salvación de Dios que obtenemos es con gloria eterna; esto indica que la gloria eterna es la máxima meta de la salvación que Dios efectúa—Ro. 8:21.
 - 4. La salvación que Dios efectúa nos lleva a Su gloria—He. 2:10.
 - 5. En el Evangelio de Juan leemos que la Palabra, quien es Dios, se hizo carne y fijo tabernáculo entre nosotros, y que contemplamos Su gloria—1:1, 14, 18.
 - 6. Como creyentes, estamos siendo transformados en la gloria de Dios (2 Co. 3:18) y seremos introducidos en la gloria (He. 2:10).
 - 7. Finalmente, seremos glorificados juntamente con Cristo (Ro. 8:17, 30) a fin de portar la gloria de Dios para la expresión de Dios en la Nueva Jerusalén.
 - 8. La característica sobresaliente de la Nueva Jerusalén es que tiene la gloria de Dios, Su expresión—Ap. 21:11:
 - a. Toda la ciudad de la Nueva Jerusalén tendrá la gloria de Dios, la cual es Dios mismo que irradia mediante la ciudad.
 - b. En realidad, la gloria de Dios será el contenido mismo de la Nueva Jerusalén, pues esta ciudad estará completamente llena de Su gloria.
 - 9. La vida de iglesia hoy en día también debería tener la gloria de Dios, con lo cual manifiesta y expresa a Dios en este maravilloso atributo divino.
- C. La Biblia revela la gloria de Dios:
 - 1. Dios es el Dios de la gloria—Hch. 7:2; Ef. 1:17; 3:14, 16; 1 Co. 2:8; 2 Co. 4:6, 15.
 - 2. El propósito de Dios consiste en llevar muchos hijos a la gloria—He. 2:10; 1 Co. 2:7; Ef. 1:6-7.
 - 3. Dios nos creó como vasos preparados para gloria—Ro. 9:23; 8:28.
 - 4. El pecado consiste en carecer de la gloria de Dios—3:23.
 - 5. La obra redentora de Cristo ha cumplido los requisitos de la gloria de Dios—vs. 24-25; He. 9:5.
 - 6. Por medio del evangelio de la gloria de Dios, Dios nos ha llamado a Su gloria eterna—2 Co. 4:4; 1 Ti. 1:11; 1 P. 5:10; 1 Ts. 2:12.
 - 7. Cristo en nosotros es la esperanza de gloria—Col. 1:27; 3:4.
 - 8. Estamos siendo transformados de gloria en gloria en la imagen del Señor—2 Co. 3:18.
 - 9. La meta de la salvación orgánica que Dios efectúa, y la última etapa de esta salvación, es la gloria—He. 2:10; Ro. 8:17, 21, 30.
 - 10. Entraremos en la etapa más elevada de la unidad: la unidad de la gloria divina—Jn. 17:22.
 - 11. En la iglesia hay gloria para Dios—vs. 22-23; Ef. 3:21.
 - 12. En el reino habrá la gloria de Dios—Mt. 6:13; 16:27; 26:64; Ap. 5:13.
 - 13. La Nueva Jerusalén tendrá la gloria de Dios—21:10-11.
 - 14. La gloria de Dios en la economía de Dios conlleva la deificación: Dios llegó a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida, en naturaleza y en expresión, mas no en la Deidad—Jn. 1:14; Col. 3:4; He. 2:10; Ap. 21:10-11.